

	MES	TRIMESTRE
Madrid...	12	30
Provincias...	14	36
Extranjero...	18	48
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion...	24	60
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion...	28	80
En las Antillas...	24	60
En las Filipinas...	24	60
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea por cada linea y en las circunstancias de insercion. Tambien se admiten remisiones y comunicados á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los dias excepto los de los lunes y las grandes festividades año.

AÑO IV.

LOS DOS PRECEPTOS

Se diria que se está representando la comedia *Los dos preceptos*, cuando cada uno de los maestros pregunta al otro por su sistema. El Sr. Castelar y el Sr. Salmeron están celebrando conferencias para examinarse mutuamente acerca del mejor sistema, ó mejor dicho, acerca de sus respectivos sistemas de gobierno para consolidar la república. *La Correspondencia* no empleaba anoche la palabra *consolidar*, sino la de *subsistir*, lo cual es muy distinto. Decia, refiriéndose á la conferencia ayer celebrada por los dos presidentes, que se le daba gran importancia, porque de ella dependia que marchasen de acuerdo los dos presidentes, cosa indispensable, á juicio de muchos republicanos, para que la república subsista. El lenguaje se ha modificado extraordinariamente, pues hasta ahora, y partiendo como de un hecho del supuesto de la subsistencia de la república, no se hablaba más que de *consolidarla*, á lo cual parece haberse renunciado por ahora. El sistema del Sr. Castelar es la represion, como el de aquel viejo preceptor que decia: "Este es mi sistema," dando palmadas con la derecha sobre el puño de la izquierda, simulando azotes: el Sr. Salmeron dice que su sistema es precisamente el contrario, á lo cual replica el otro preceptor que es el sistema de Voltaire, y que no le puede aceptar en manera alguna, resultando que no pueden venir á un acuerdo uno y otro preceptor.

¿Cuál ha sido y es la causa de las desavenencias entre los Sres. Salmeron y Castelar? Se ha dicho que la cuestion de los obispos; pero ya no hay quien crea que eso no pasa de ser un pretexto: su verdadera causa es la política general del Gobierno, hoy condensada en dos ministerios, en el de la Guerra y de la Gobernacion. El empeño que muestra el presidente de las Cortes en que salgan del ministerio los señores Mañonave y Sanchez Bregua lo dice todo; saliendo el primero, saldrán los gobernadores que no agradan; saliendo el segundo, serán relevados los generales que inspiran recelos ó infunden temor, y como juzgan muchos republicanos, según dice *La Correspondencia*, la república podrá subsistir.

Por eso las cinco proposiciones se refimen y compendian en una: en que salgan del Gobierno esos dos ministros y sean reemplazados por otros que en veinticuatro horas puedan hacer que cambie radicalmente el aspecto de las cosas. El Sr. Salmeron sabe lo que se hace en sus ataques, y el Sr. Castelar en su resistencia: uno y otro van á su objeto, solo que van equivocados: ni el Sr. Castelar puede consolidar la república, ni el Sr. Salmeron conseguir el poder, aun cuando derriben al ministerio, pues trabaja para otros, que están acechando la ocasion para dar el golpe.

Entre tanto, celebran conferencias para ver si llegan á un acuerdo que es absolutamente imposible sin que uno de los dos quede profundamente lastimado y sin prestigio alguno; y todo por cuatro dias, pues no habrian de trascurrir más despues de abiertas las Cortes, sin que por cualquier motivo se presentase de nuevo el conflicto, cuyo natural resultado seria la caida del Sr. Castelar.

Decíase ayer que éste pedia una próroga de tres meses para su dictadura, cosa que no creemos, porque suponemos al Sr. Castelar más avisado y político ménos candoroso que lo que seria preciso suponerle para semejante pretension. Tales prórogas no se piden, sino que se toman: convencido debe hallarse de que las Cortes...

FOLLETTIN.

LAS CAUSAS DE UNA CRISIS

CUENTO EXTRAVAGANTE

F. DIAZ GALLO.

—¡Hombre! ¿No murió? ¡Me alegro! Pues lo oí, sí, justo, me lo dijo en Navarra un médico militar, amigo de la casa, que creo la había asistido. Me alegro de que no sea verdad.

—Sí, sí, señor, María Luisa murió.

—¡Eh, qué dice Vd.! exclamó Salcedo dejando caer el tenedor; ¿pues no dice Vd. que la ha visto? Usted tiene gana de broma.

—¡Será espiritista! dijo riendo la señora.

—No lo creo; repuso Salcedo, porque aunque hace versos y tiene pretensiones de literato, á tanto no llega su...

—Muchas gracias, replicó riendo.

—¡Pero, hombre, explique Vd. ese enigma!

Viendo entonces yo que no convenia dar á aquel asunto la publicidad que necesariamente habia de tener refiriendo el suceso del manuscrito, hice la desecha, como antes se decía, y casi arrepentido de haber llevado tan allá el asunto, repuse sencillamente:

—No, es una broma; es solamente suplicar á usted que venga si se puede hacer algo por una sobrina de Ildarrieta; es huérfana, y...

De esta manera la pavorosa cuestion quedaba reducida á una pretension insignificante.

—Pues bien, veremos...

Y sin renunciar á mi diabólica idea, que se me imponia casi contra mi voluntad, interrumpí al ministro diciendo:

—Si Vd. quisiera tomarse la molestia... Aquí debo tener, añadi sacando el cuerpo del delito, una relacion que me entregó de los servicios prestados por su padre, hermano de su contertulio de Vd.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

MADRID - Sábado 27 de Diciembre de 1873.

NÚM. 1182.

tes no se la han de conocer, y pues la tiene por necesaria, lo que procede es que se la tome, prescindiendo en absoluto de una Cámara que de todo ha de servirle ménos de apoyo contra los intrasigentes ni contra los demás partidos.

¿Cuál es su política? ¿la del orden? Pues procure restablecer el orden, suprimiendo los obstáculos que para la realizacion de tal propósito se le puedan oponer. No se habrá olvidado que el Sr. Salmeron subió al poder como representante de las ideas de orden, y cayó porque se confesó impotente para restablecerle, pues no le era posible adoptar ciertas medidas, indispensables para obtener aquel resultado. Si ahora el Sr. Castelar cede, habria caído sin gloria y confesando tambien su impotencia y su inferioridad al papel que se habia encargado de desempeñar. Se comprenderia que, á semejanza de su contendiente de hoy, cediese el puesto á otro presidente que se presentara con mayores bríos en favor del orden; mas no se comprende que le ceda al Sr. Salmeron, para que éste á su vez le ceda al Sr. Pí y volvamos á los tiempos de que nos quisieron sacar, y en gran parte nos sacaron, los dos contendientes. Se puede disputar acerca del mayor ó menor dón, mas no acerca de la mayor ó menor dosis de república.

Lo que está sucediendo viene á ser, sobre poco más ó ménos, lo que sucedía con los señores Sagasta y Zorrilla: el presidente de las Cortes tratando de derribar al presidente del Gobierno, para que éste á su vez derribase al de las Cortes; por fortuna los intrasigentes se encargaron de derribar á los dos á un tiempo.

COSAS DEL DIA

Tres cuestiones llaman poderosamente la atencion del público, y con justo motivo. Parecia mentira que hubiera cantáridas bastante fuertes para que hicieran impresion sobre el pellejo de esta pobre nacion. Sin embargo, todavia sienten.

Las cuestiones son: la presencia en Santona del general Moriones con el ejército de su mando, las conferencias de los Sres. Castelar y Salmeron, y la operacion verificada por el Sr. Pedregal sobre la renta del timbre.

Acercá de la última operacion del general en jefe del ejército del Norte, nos reservamos á emitir nuestro juicio con entera imparcialidad, como siempre, cuando tengamos todos los datos necesarios.

Nos acordamos del mal efecto que causó en los primeros momentos el tratado de Amorevía, hasta el punto que los mismos amigos del general Serrano y sus compañeros de Gabinete se negaron á defenderle. Veremos lo que resulta, y haremos nuestro juicio.

El Sr. Castelar y Salmeron han conferenciado largo rato ayer tarde. El Consejo de ministros se ha reunido por la noche.

Parece indudable que el Sr. Salmeron pide el sacrificio de los ministros de Estado, Gobernacion y Guerra, aplazando la crisis para dentro de unos dias; pero los interesados no se prestan á este juego, y presentarán la dimision desde luego, lo cual embaraza los proyectos del presidente de la Cámara.

Nosotros creemos que está muy próxima una crisis general: el que da primero da dos veces, dice el adagio.

El que ha de resistir, ha de resistir desde luego. El que ha de acometer, debe prepararse á la pelea; pero ni Castelar es el hombre para los

golpes de Estado, ni Salmeron es hombre para precipitarse.

Las cosas continuarán así hasta las Cortes. Entonces la Asamblea será la legalidad, como se sostenia el 23 de Abril, y los constitucionales y radicales están perdidos.

Por más que empujen á Castelar, no conseguirán nada.

La última operacion del ministro de Hacienda ha sido funestísima. Ya no se contrata con capitalistas, sino con artistas, y estos se tienen por malos tratos.

Se refiere que estos artistas habian ofrecido ayer al ministro seis millones de reales anticipados. El señor ministro habia distribuido estos seis millones, sin contar con la huésped. Los acreedores se presentaron á la direccion del antiguo Tesoro: pasan horas y horas: los seis millones no llegan, y se arma un tiberio de mil diablos. Para entregar los millones no habia más que una dificultad, y es que los capitalistas con quienes contrata el señor ministro piden garantías para prestar, porque aguardan á que produzca el timbre para poder aportar dinero.

Rogamos al Sr. Pedregal que medite sobre este enre lo donde le han metido.

La Bolsa, al saber estos perances, se ha echado por los suelos.

Los Bancos han bajado 1 1/4.

¡Qué espectáculo!

Tenemos ganas de oír lo que dirán los ministros en las Cortes. ¡Tendrá que oír!

Las tramas de garulla. "El sutil tramposo," van á quedar en mantilla ante los apuros que van á pasar los ministros.

Ya no queda más que ver al ejército de tierra por el mar: los generales de caballería mandando fragatas sublevadas: Castelar en correspondencia con el Papa, y nombrando obispos: la bancarota, la miseria, el sufragio universal, los derechos individuales, las conquistas de la revolucion, el diluvio!

¡Pobre nacion! ¡Jamás pueblo alguno se ha visto tan en cueros vivos!

SALIRSE DEL TIESTO.

En nuestro número del día 24 escribíamos, entre otras cosas, lo siguiente:

"Dice además *La Iberia*, que para que se verificara la revolucion de Setiembre, fué necesaria una serie interminable de errores ó insensateces por parte de los gobiernos moderados, y que los moderados tienen única y exclusivamente la culpa de que la revolucion estallase.

La Iberia comete á sabiendas un error de hecho que es sumamente trascendental, y que conviene dejar muy bien consignado, en la seguridad de que con sólo este hecho haremos emudecer á *La Iberia* en el terreno de la razon.

Conque la revolucion de Setiembre se hizo por los errores de los moderados? Es así que la revolucion estalló dos veces siendo ministro O'Donnell y los constitucionales actuales, amigos de *La Iberia*; luego la revolucion no estalló por los errores ni por las arbitrariedades de los moderados.

Las proclamas que los progresistas, amigos de *La Iberia*, publicaron el 3 de Enero y el 22 de Junio de 1868 contra los constitucionales, sus amigos de ahora, se dirigieron, no contra los moderados, sino contra O'Donnell, Serrano, Zavala, etc., etc., y las sentencias de muerte que se impusieron contra Sagasta y demás compañeros de *La Iberia*, no fueron por rebeliones que estallaron contra el gobierno de los moderados, sino contra el gobierno de los que son hoy ilustres jefes de *La Iberia*.

Esperamos una contestacion categorica á estas preguntas y á estos argumentos.

He aquí lo que entiende *La Iberia* por contestaciones categoricas y por respuesta á argumentos formales.

Copiamos su artículo, que dice así: "Ajuste de cuentas quiere *El Eco de España*.

IV.

"Pero ¡quién entiende en España esto que llaman política!" (Paseadilla de todos los españoles).

Pero como sucede con todas las cosas de este pícaro mundo, me olvidé casi por completo de las memorias de la muerte, y mucho más de la recomendacion falsa que habia hecho al ministro. Lo ménos habian pasado tres semanas desde que le habia entregado el paquete, y casi llegué á pensar, que, ó no habia hecho el el menor caso, ó si se habia acordado de leerlo, lo habia tomado por una broma de mal genero. Deseando estaba encontrar á Salcedo en cualquier parte, á ver si me saludaba, ó si estaba incomodado conmigo, cuando una noche leyendo un periódico, tropecé con la siguiente *Ultima hora*:

"¿Qué pasa? ¿Qué nueva complicacion ha surgido en el seno del Gabinete? Al entrar en prensa este número aún no lo sabemos, pero se asegura que acabada la sesion, y despues del desgraciadísimo discurso del ministro de Fomento, éste ha presentado la dimision."

¡Ahí es nada! exclamé yo; para pensar en la muerte estaria Salcedo, cuando tenia encima una crisis ministerial!

Y deseando averiguar algo más de lo que mi periódico decia, me encaminé, entrada la noche, al Ateneo. Los periódicos de la tarde aún no habian llegado; pero en el salon hablaban unos cuantos socios acaloradamente. Creí oír el nombre de Salcedo, y fingiendo acercarme á la chimenea, escuché:

—Les digo á Vds. que es total la crisis, decia uno; vengo ahora mismo del salon de conferencias, y sé que de de el Consejo han ido todos los ministros á ver á la Reina.

—¡Pero, hombre! Porque Salcedo, que siempre habia tan bien, haya estado un poco torpe al contestar á Ruiz San Millán...

—¡Bueno! replicó un tercero; tienen mayoría; ya ha visto Vd. la votacion: 149 contra 204; pero el es-

¡Ah! ¡Por ventura cabe lo que pide el órgano del señor Esteban Collantes? Cuando tantos y tantos cargos pesan sobre la conciencia de los amigos del colega, ¿no es verdad que éste ha tenido un extravío lamentable al pedir nada ménos que un ajuste de cuentas?

Si el país, por un exceso de generosidad, ha tenido á bien no pedirselas, cuando tantos y tan grandes infortunios deba á la insensatez de los gobiernos moderados; si la misma doña Isabel de Borbon ha tenido abnegacion bastante para no pedirselas tampoco, á pe ar de deberles tambien su ruina y desprestigio, ¿qué cuentas quiere que ajustemos *El Eco de España*? Porque nosotros suponemos que no querá hablarnos ni de los empréstitos *Mirés*, ni de los triques *aperiados*, ni de los *caloriferos del teatro Real*, ni aun siquiera de otras muchas cosas que son *relejes* que pertenecen á la historia y que el país ha tenido el buen gusto de echar en el olvido.

De qué quiere, pues, que hablemos el periódico de los *descientos cuarenta*?

Por Dios que se necesita toda la flemma de los antiguos moderados del 54 para recordar ahora ciertas fechas y ciertos hechos.

¿Quiere *El Eco de España* que hablemos de los últimos dias del ministerio O'Donnell? Pues hablemos, que mucho y muy bueno pudiera decirse sobre este punto.

Recordar el colega épocas como las del 3 de Enero y el 22 de Junio de 1868. ¿Y qué es lo que se puede deducir de los sucesos acaecidos en aquel tiempo? Que tambien los moderados influian en la corte de doña Isabel de una manera siniestra y decisiva durante los últimos ministerios del general O'Donnell, siendo públicos las inmensas amarguras que aquel insigne hombre de Estado tuvo que sufrir, así como los grandes esfuerzos que tuvo que hacer para apartar á aquella corte corrompida del camino de perdicion que habia emprendido, obstinándose en vivir entregada á bastardas camarillas y á influencias que la deshonraban. Pues qué ¿hay alguien que pueda explicarse el pago que dió doña Isabel al general O'Donnell despues de los sucesos de Junio? ¿No es esta la mejor prueba de lo que llevamos expuesto?

Ya ve, pues, *El Eco de España*, que hemos dicho bien cuando hemos dicho que los errores é insensateces de los moderados fomentaron principalmente las corrientes antidinásticas en los partidos liberales.

Creemos, por tanto, que nuestro colega haria muy mal si insistiese en pedir este ajuste de cuentas."

Prescindimos del mal gusto de citar nombres propios en polémicas formales.

Un periódico no representa ni significa nada sino es la representacion de ideas y doctrinas, y si además estas ideas y estas doctrinas no están apadrinadas por un partido; y *EL ECO DE ESPAÑA* tiene acreditado que es órgano de un partido.

Cuando no se tienen razones que alegar, se calla, que es mejor recurso que acudir á otros de mala ley.

¿Qué adelantaria el público, ni qué adelantaria la polémica, con que nosotros dijéramos que *La Iberia* era el órgano de don Fulano ó de don Zutano?

Extraviada la discusion, por no tener nada razonable que alegar *La Iberia*, no hemos de abandonarla nosotros sin decir algunas palabras.

Se necesita valor para traer á colacion inoportunamente los hechos que cita el diario progresista contra el partido moderado. Si cree nuestro colega que escribe para la China, se equivoca, y cuando se pueda hacer el balance general con todos los datos, se verán más claros los horrores de la administracion revolucionaria.

Podríamos citar desde luego los hechos más públicos y los más escandalosos; pero reprobando nosotros en *La Iberia* una cosa, no hemos de incurrir en el mismo defecto sino muy excitados. El público, que tiene conocimiento de todos los hechos, juzgará, ó por mejor decir, ha juzgado ya, y no tememos su fallo.

Nos pregunta *La Iberia* que qué es lo que se puede deducir de los acontecimientos del 3 de Enero y 22 de Junio de 1868, y dice muy fresca que lo que se deduce es que los modera-

tado de agitacion, las dudas del ministro de Fomento en sus réplicas, hacen creer que habia y hay una grave cuestion latente.

—Será lo de siempre, murmuró un señor muy grueso, á quien todos escuchaban con cierta deferencia; la mitad de estas crisis misteriosas tienen su origen en...

Y aquí bajó tanto la voz que no pude oírle.

—Es indudable! gritó otro individuo cuya obesidad y buen color transcendian á progresista á tiro de ballesta, como que sabia á dos almuerzos y tres comidas patrióticas por semana; ¡es indudable! mientras no acabemos con eso...

—Señores, en plata, con los obstáculos tradicionales, repuso un elegante pollo á quien daban el título de marqués.

—Ya verá Vd., Fernando, añadió el marqués dirigiéndose á un socio de su misma edad que leia la *Ilustración Inglesa*, sin tomar parte en la conversacion; ya verá Vd. cuando triunfemos nosotros dónde van á parar Vds. los neos...

—Me tiene sin cuidado, respondió el interpelado, aunque me extraña eso en boca de Vd.

—¿Por qué, querido?

—Porque para mí un grande de España revolucionario, es un contrasentido. Ya verá Vd.; la revolucion empezó por la Iglesia, hoy ataca á los reyes; algun día querrá cortar cabezas... y francamente antes rodará la de Vd. que la mía; pues que Vd. es grande y yo no.

Mordiéndose los labios el noble marqués, en tanto que en el corro se hacian los más absurdos comentarios sobre el hecho de la crisis, que nadie podia explicar satisfactoriamente.

En aquel momento atravesó el salon un criado, llevando una porcion de periódicos, cuyo fresco olor de la prensa parecia augurar lo fresco de las noticias. En un instante le fueron arrebatados de la mano, sin que pudiese colocar ninguno sobre la mesa. Yo tomé uno al azar; era de oposicion, y en el primer artículo que titulaba *Lo estábamos diciendo*, daba así cuenta de la crisis:

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion de periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.^o
Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savvella, rue Taibout, 55.—Para pedidos tambien, libreria de E. D enne Schm que Favart 2.
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Savvella, 1, Cecil Street Street Strand.
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correo, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envían en cualquiera clase de giros, se suplirá que se envía en certificado.

dos influian en la corte de doña Isabel II de una manera siniestra. Esto es lo que se llama echarse la capa por la cabeza; porque lo que se deduce es que los amigos de *La Iberia* conspiraron contra O'Donnell lo mismo que contra Narvaez, y que se han unido con los mismos á quienes llamaron tiranos y verdugos, y no debían extrañar que todo el mundo haga las combinaciones políticas que tenga por conveniente, cuando el partido progresista ha perdido su nombre, su doctrina y su historia, que peso ó mucho es cuanto tenia que perder.

En cuanto á que la Reina Isabel se confundiera con ingratitud con el general O'Donnell por haber cambiado el ministerio en 1866, es no acordarse de lo que entonces escribieron los periódicos progresistas, cuyo odio principal era entonces el general O'Donnell.

El cambio de aquel ministerio era una cosa reclamada por la opinion, y reclamada vivamente por todos los periódicos progresistas; y por último el partido entero se puso en armas, como es público y notorio.

Si ahora les conviene llamar ilustre jefe al general Serrano, que tantas veces ha puesto el tacón de sus botas sobre el partido progresista, que se lo llamen en buen hora; pero no venga *La Iberia* blasonando de consecuencia y de otras cosas, porque no tiene razon para ello.

OTRO PROYECTO DEL SR. PEDREGAL

Ni en los tiempos pasados ni en las futuras edades será posible presentar un ministro de Hacienda que haga digno *pendant* al Sr. Pedregal.

Necesario fué que desenterrase la república de la montañosa patria de D. Pelayo un regenerador de nuestra Hacienda, para que esta se levantas pujante de las ruinas acumuladas por la revolucion, ni más ni ménos como se levantó la católica España á la voz del héroe de Covadonga.

El Sr. Pedregal ha querido darnos la felicidad, y el ignorante público, que no comprende la ciencia sublime de que está dotado el ministro de Hacienda, se empeña en silbar sus obras, vulgo proyectos de Hacienda.

No ha dado un paso el Sr. Pedregal sin que la prensa, la opinion y la Bolsa hayan protestado, calificando de errores financieros lo que al señor ministro se le figura sin duda alguna lo sublime del ingenio. Ahora la emprenden todos con él por ese malhadado proyecto de arrendamiento del timbre, que á la verdad no difiere en poco ni en mucho de los que ya conocemos, y que tanta polvareda han levantado contra el Sr. Pedregal.

A fin de que nuestros lectores tengan noticia de cuanto se dice en contra del último proyecto de ministro de Hacienda, reproducimos á continuacion los sueltos de los colegas de la noche que se ocupan de este asunto, que es, á no dudar, un nuevo timbre de gloria para el impávido Sr. Pedregal.

El Diario Español, con el epígrafe de *Una renta empeñada*, dice lo siguiente:

"No hemos podido entender bien, por más vueltas que le hemos dado, lo que *La Correspondencia* ha querido decir en las siguientes líneas:

"Uno de nuestros colegas pregunta si está autorizado el Gobierno para realizar las operaciones de crédito, dando en garantía la renta del sello y timbre. Siendo los productos destinados exclusivamente á los gastos de la guerra, como aseguran serán los de este contrato, y estando autorizado el Gobierno para levantar fondos con destino al ejército que opera en campaña, parece que la autorizacion emana de la Asamblea."

Si el periódico noticiero, como parece, ha querido dar á entender que el ministro de Hacienda no necesita autorizacion expresa para disponer de los pro-

"Nuestras predicciones se han cumplido: esta tarde, despues de un breve consejo, todo el ministerio se ha dirigido á Palacio, donde ha anunciado á S. M. el inquebrantable propósito de retirarse. La Reina ha tenido á bien aceptar las dimisiones, y en este momento no tenemos gobierno. Es imposible negar que la disidencia existia marcada hace mucho tiempo, y que el ministro de Fomento andaba buscando una ocasion de promover la crisis. El Sr. Salcedo tiene demasiado talento, demasiada habilidad parlamentaria, para que creamos nosotros, á quienes no alteran la inteligencia los vapores del festin del presupuesto, que aquella estudiada turbacion y atolondramiento, aquella omision de todos los argumentos con que podia aplastar al diputado por Salamanca eran otra cosa que estudiada habilidad. La votacion, sin embargo, ha favorecido al ministerio, pero la derrota moral ha sido completa, gracias al habilísimo ex-ministro de Fomento, etc."

Conque era decir que mi amigo Salcedo era el causante de la crisis; en esto no habia duda; confieso que me picaba un tanto la curiosidad; pero llegó esta á su colmo, cuando en otro suelto del periódico leí lo siguiente:

"Para que vean los periódicos ministeriales que no nos equivocamos.

Han reparado ellos, como todo el mundo reparó, que el señor ministro de Fomento llegó muy tarde al Congreso? Han notado que su carruaje venia lleno de todo hasta los cubos, como si no solamente hubieran rodado por las calles de la capital? Dirán, lo que algunos dicen, que el Sr. Salcedo ha estado á visitar á un importante personaje que vive en un pueblito cercano, pero esto no es exacto; ha sido una mala pasada, permítasenos la frase, del ex-ministro, porque su coche no ha salido por la puerta de Atocha, sino por la de Fuencarral; y no ha estado en Carabanchel ni ha visitado al personaje á quien se supone autor de la crisis sino á algun difunto en el cementerio de la Patriarcal. ¡Si querrán hacernos creer los diarios ministeriales que es menester ir al otro mundo á buscar las causas de la crisis!

ductos de la renta de efectos timbrados por término de cinco años, porque los destina exclusivamente a los gastos de la guerra, debiendo advertirse que le ha engañado lastimosamente quien le haya dicho semejante cosa, porque el ministro de Hacienda no tiene atribuciones, ni el Gobierno puede concederle para destinar a los gastos extraordinarios de la guerra los rendimientos de una renta destinada a los gastos generales del Estado en la ley de presupuesto.

Sólo en la ignorancia supina del Sr. Pedregal cabe el imaginar que los recursos ordinarios del Tesoro puedan destinarse a determinados gastos extraordinarios que no figuran en los presupuestos. Siguiendo ese sistema podría autoajustarse al Sr. Pedregal, empujando los rendimientos de la contribución territorial, o industrial por el número de años que quisiera, diciéndole que destinaba el producto de esta operación a los gastos de la guerra.

¿Pues qué no existe una autorización especial de las Cortes para proporcionar al Gobierno fuera de los recursos ordinarios del presupuesto otros especiales y extraordinarios para arbitrar 400 millones de reales con destino a las operaciones de la guerra? ¿No ha usado ya esa autorización el Sr. Pedregal, estableciendo las contribuciones extraordinarias que ya mortifican al comercio y a los contribuyentes? ¿Y en aquella autorización se le concedieron facultades para disponer a su antojo de los recursos ordinarios con que cuenta el Tesoro para las atenciones corrientes del Estado?

El Gobierno está autorizado para levantar fondos con destino al ejército que opera en campaña; pero de seguro nadie se le pasó por la cabeza cuando esta autorización se concedió, que desde aquel momento tenía el Gobierno carta blanca para hacer y deshacer a su capricho todo lo que le viniera en antojo, empujando las contribuciones ordinarias, que ya en el presupuesto tienen su destino, y a pretexto de atender a los gastos de la guerra, introducir una perturbación general en todos los ramos de la administración.

El contrato ruinoso en virtud del cual se ha empujado la renta de efectos timbrados a cambio de 400 millones pagaderos en cuatro plazos, es completamente ilegal, y casi tenemos la seguridad de que las Cortes lo anularán, exigiendo este cumplimiento al ministro que lo ha realizado. Si así no lo hacen las Cortes, demostrarán que no se toman el más pequeño interés por la suerte de la nación.

Los dos sueltos siguientes son del mismo colega. Merecen leerse, si el estómago lo permite:

«No sabe, por ventura, el Sr. Pedregal que en los círculos políticos y financieros se murmura más de lo que a su buen crédito conviene por la tardanza en disponer que la *Gaceta* publique el contrato de los 200 millones con garantía de los rendimientos de los efectos timbrados? ¿No cree de suma necesidad para desvanecer los maliciosos rumores que sobre este contrato corren, y sobre todo, para rectificar las versiones tal vez equivocadas que se dan, el publicar el texto ó por lo menos, un extracto suficientemente claro de las condiciones de tal contrato?»

Por de pronto se dice que los 200 millones no los percibirá el Tesoro de una vez, sino en cuatro plazos escalonados en cuatro meses, y así debe ser, porque la *Correspondencia*, que está muy al corriente de lo que pasa en el ministerio de Hacienda, dice que el primer plazo de los 50 millones lo percibirá el Tesoro en los primeros días de Enero, aunque, según otras versiones, la entrega no tendrá lugar hasta pasado el día 15.

Publicáse el contrato y sepamos de una vez la verdad, por desconsoladora que sea.

«Los explotadores de la mina *Timbre* empiezan a tocar difícilmente, porque parece que el terreno no se presenta tan blando como se había creído. Lo primero que necesitaban era dinero, y ofreciéndoles el pagar al Tesoro a cuenta del primer plazo unos cuantos millones, creemos que seis, por de pronto. Esta oferta debió cumplirse el día 24. Pero ni el 24, ni el 25, ni el 26, en que nos encontramos, han entregado un centimo.

Y eso que el Tesoro naturalmente habría dispuesto ya de tales cantidades para salir de sus apuros. Ahora dicen los contratistas que para entregar los seis millones necesitan garantía de *bona fide* del Tesoro. ¡Bravo! Se conoce que no tienen bastante con la garantía del contrato, ó mejor dicho, se conoce que no tienen una peseta y que quieren los *bonos* para llevar fondos. ¡Si serían listos los contratistas!

¿Y con qué garantía se les van a entregar a ellos el 1.º de Enero las existencias de efectos timbrados, que importarán más de 1.000 millones? ¿O es, por ventura, que ellos son más de fiar que el Estado? El Sr. Pedregal, que hace Vd. que no sabe, es el más íntimo amigo del Sr. Pedregal, y que producirá inmensos perjuicios al Tesoro? El Sr. Pedregal, no se meta Vd. en malos tratos con los que no tienen crédito ni dinero, porque puede Vd. tener muchos disgustos. La opinión está ya hecha, y aunque usted lleve adelante el contrato, así como Vd. no ha respetado algunos de su antecesor, hechos con particularidad, tampoco respetará ese el ministro que le suceda.»

Varios son los periódicos que reclaman la publicación en la *Gaceta* de la última operación financiera del Sr. Pedregal; pero nos limitamos a reproducir lo más importante que se ha escrito sobre tan velado asunto.

La *Política* dice: «La prensa oficiosa no ha publicado nuevos detalles relativos al anticipo de 200 millones sobre el producto del impuesto de timbre, que se supone convenido. Los amigos del ministro de Hacienda dicen que pronto se insertará el contrato en la *Gaceta*, y que entonces será ocasión de discutir sus condiciones. Pero el solo anuncio de semejante proyecto ha causado tal

sorpresas y tal indignación en el público, que sólo es débil eco de ella. El artículo que con el título de *La mina del Timbre* publicó anoche *El Diario Español* y que nuestros lectores pueden ver reproducido en la primera plana.

Sin perjuicio de discutir el contrato cuando sea conocido en todos sus detalles, algunos colegas han manifestado el deseo de que los periódicos ministeriales indicaran la ley que lo autoriza, pues la han buscado aquellos con empeño, siendo inútiles todos sus esfuerzos para encontrarla. «Las facultades extraordinarias de que el Gobierno se halla revestido, dice con este motivo *La Epoca*, no son tan elásticas como algunos quieren suponer, pues se refieren a puntos concretos, entre los cuales no figura el arriendo ó hipoteca de las rentas públicas. ¿Qué tal vez calificará se la operación como otro *acto de tesorería*? Por más que aquí estemos ya acostumbrados a todo, no nos atrevemos a creer posible una monstruosidad de semejante calibre.»

A esto contesta la siempre ministerial *Correspondencia* que «debido los productos de esa operación ser destinados exclusivamente a los gastos de la guerra, como se asegura en el texto del contrato, y estando autorizado el Gobierno para levantar fondos con destino al ejército que opera en campaña, parece que la autorización emana de la Asamblea. Es ciertamente un extraño modo de argüir, con el cual, para salir de las dificultades del momento, podría el ministro empujar todas las contribuciones y rentas del Estado por *secula seculorum*».

De cualquier modo, hay verdadera ansiedad por conocer este nuevo desastroso proyecto del insigne ministro de Hacienda, que promete dejar en los fastos financieros y políticos más triste fama de su nombre que grata ignorancia se tenía de él cuando numerosos carteles fijados en todas las esquinas preguntaban con enormes letras y negros signos interrogativos: ¿QUÉ ES PEDREGAL?

Mas que esa pregunta deben hoy desagrado al ministro gallego las siguientes, que esta mañana le dirige un colega: «Sr. Pedregal, cuándo se publica en la *Gaceta* el contrato ese de los 200 millones con garantía de los rendimientos del papel sellado y timbre?»

Los detalles de ese contrato empiezan a circular en los centros financieros, y si son tales como se dice, son monstruosos. Sr. Pedregal, monstruosos. Como no es posible dárles crédito, importa, señor Pedregal, importa que V. E. publique inmediatamente en la *Gaceta* la aquel contrato íntegro, sin lo cual la prensa tendrá forzosamente que ocuparse de esa operación tal como la vez pública lo refiere.

Conque que publique ese contrato, si le lugar. Manana repetiremos esta pregunta, si la lugar. Según *La Correspondencia*, el 1.º de Enero empezará a funcionar la empresa de arriendo de efectos timbrados, que el Sr. Pedregal tiene empeño en dejar instalada antes de la crisis temida para el 2.º. No falta, sin embargo, quien crea que no sucederá así, sobre todo después de la conferencia celebrada ayer por el señor ministro de Hacienda con el presidente del Consejo, á quien han llegado los clamores de la opinión en este asunto, por lo cual desea sondear sus tenebrosas profundidades.

La *Epoca* añade:

«El anticipo de 200 millones sobre los productos del impuesto de timbre, que acaba de contratar el ministro de Hacienda, es objeto de severas censuras por parte de *El Diario Español*, que lo considera desastroso. Según sus noticias, la sociedad que se ha formado para explotar el negocio no presenta la debida solidez, contando por único capital, hasta ahora, con la influencia y el buen deseo. Careciendo absolutamente de recursos para cumplir sus compromisos, ha principiado a ofrecer acciones de 50.000 duros, y como el negocio, dice, es de los que se llaman locos, no será difícil que la compañía encuentre alguna prima, realizando así pingües utilidades sin necesidad de hacer desembolsos. El pago de los 200 millones debe verificarse en cuatro plazos; pero si el Gobierno entrega desde luego á los concesionarios todas las existencias de efectos timbrados, no ha de serles difícil arbitrar los fondos que para abonar el primer préstamo necesitan. Esperamos que no se demorará la publicación del contrato en la *Gaceta*, único medio de hacer luz en este asunto, hoy bastante oscuro.»

En las últimas, examinando detenidamente sus condiciones, si bien anticipamos desde ahora nuestra opinión resueltamente contraria al sistema fustado de ir consumiendo uno tras otro y con la imprevisión más lamentable todos los recursos del porvenir.

Por último, varios colegas aseguran que en el Consejo de anoche el Sr. Castelar manifestó lisa y llanamente á su colega de Hacienda, que no era posible que el Gobierno se presentase á las Cortes con el crédito por los suelos y con la perspectiva de sufrir una derrota en la aprobación del contrato sobre el timbre.

Supónese que el último proyecto Pedregal-les to será rechazado por el Gobierno y todo habrá quedado reducido á humo de pajás. Así sea.

Aunque ya nos ocupamos en otro lugar del sueldo que nos dedica *La Iberia*, y que debe estar escrito en un momento de alucinación, pues de otra manera no se concibe que un periódico revolucionario impudente escarbo el polvo para que, humedecido con las lágrimas de los contribuyentes y de la patria que agoniza, se le arroje á la cara á la revolución, nuestro apreciable colega *La Epoca* sale al encuentro de los desvaríos del órgano de los constitucionales, en el siguiente sueldo:

«No hace bien *La Iberia* en provocar á *El Eco* de ESPAÑA á ajustes de cuentas, porque la revolución

suministra partidas que no se hallarán en periodo alguno de nuestra historia. Prescindiendo de lo que enseñaron de plano y de lo que dejaron entrever los famosos sábados negros, prescindiendo de lo que sin reserva se cuenta en todos los círculos, cómo explicará la revolución que viniera á salvar la *Hacienda*, á calar la moralidad, á asegurar el imperio de la libertad, cuando esta pobre señora no se ha visto nunca más amordazada, ni la moralidad más por los suelos, ni la *Hacienda* en más horrible desamparo? ¿Sufrir comparación el empréstito Mirés con el más ventajoso de los hechos después de la revolución? ¿No se consideraría hoy como una verdadera fortuna obtener dinero en las condiciones de aquella negociación? ¿Y no es ridículo hablar de trigo y de caloríferos, cuando al volver de cada esquina se tropieza con algún contrato digno de severa censura?»

Además, los que han triplicado la Deuda pública, destruido la riqueza, provocado tres guerras civiles y arrebatado por último á la propiedad todos sus ingresos legítimos, no tienen derecho á dirigir cargos á nadie.»

No podemos rectificar, muy á pesar nuestro, la noticia que hemos dado acerca de los actos del gobernador de Lugo, hoy ascendido á la Coruña con escándalo general, si es cierto lo que aseguran los periódicos de ayer.

El gobernador de Lugo ha clasificado de carlistas á personas que pertenecen á nuestro partido, y estas personas hubieran sido embaucadas para Cuba, como carlistas, sin las activas diligencias de varias personas, que consiguieron del Sr. Castelar y del Sr. Sánchez Bregua una orden telegráfica para que no se verificara el embarque, y aún hoy mismo se están repitiendo las gestiones, porque el gobernador de Lugo insiste en su temerario empeño, con más pasión que justicia.

Ya sabemos que no estamos en tiempo de los moderados, porque estamos en otros mucho peores, donde hay mucha libertad de boca y mucha tiranía, de hecho, como jamás se conocía.

Según verán nuestros lectores en un telegrama de París, fecha 24, que publicamos en el lugar correspondiente, había llegado á aquella capital el príncipe D. Alfonso de Borbón, con objeto de pasar al lado de su augusta madre y hermanas, las vacaciones de Pascua.

Tal horror inspira la república á los hombres sensatos, incluso los republicanos de buena fe, que ya no encuentran quien la sirva sino en cargos retribuidos.

Uno tras otro van exensándose los concejales del nuevo Ayuntamiento, después de haberse negado á serlo muchas personas cuyos nombres sonaron en las primeras combinaciones.

Tanto como en otras épocas se ha censurado el nombramiento de real orden de las corporaciones populares, en los casos que la ley determinaba, quién había de decir á los republicanos que llegaría un día en que el poder ejecutivo tendría que apelar al mismo procedimiento, sin encontrar quien aceptase los cargos honoríficos que ya á nadie enorgullecen?

Desgraciada república! Tan libres ha hecho á los ciudadanos, que ya ninguno quiere servirle de balde.

Cuanto más se aproxima la hora de la crisis suprema, más consistencia toman los rumores de crisis ministerial. Ayer tarde se daba por segura, y, aunque nosotros creemos que ha de ser laboriosa en extremo, y que tal vez se prolongue hasta el fatídico 2 de Enero, es innegable que el setenario que nos espera va á ser verdaderamente de dolores.

El *pasillo* melo-dramático que están representando los dos preséntes deja en zaga á los mejores sainetes de D. Ramón de la Cruz. La moza se ha vuelto respondona. El Sr. Castelar, que se ha visto estos días agobiado bajo el peso de las condiciones que le imponía el Sr. Salmerón, contesta ahora imponiendo á su vez otras, que nada dejan que desear.

Hé aquí la versión de *El Diario Español* sobre la conferencia presidencial:

«A las cinco de esta tarde se han reunido para celebrar la anunciada conferencia, los Sres. Salmerón y Castelar; pero se desconfía de que lleguen á una avenencia, en razón á que la inflexibilidad del presidente de las Cortes no accederá, según se cree, á las pretensiones que, á nombre del Gobierno, formula el Sr. Castelar.

Esta tarde otros tres meses de suspensión de las sesiones de Cortes, para dar tiempo á que el Gobierno pueda obtener en ese plazo resultados más lisonjeros de los que ha obtenido hasta ahora en la guerra contra los carlistas y á la completa sumisión de los cantonales.

Como se cree que el Sr. Salmerón se negará á prestar su apoyo al Gobierno para obtener este nuevo aplazamiento, y como el ministerio abriga el con-

vencimiento de que á las primeras sesiones será derrotado, se habla ya de crisis, suponiendo que la provisión algunos ministros con el deseo de dejar la carga del poder antes de sufrir en la Asamblea una derrota segura.

A la hora de cerrar este alcance, la conferencia de los presidentes no ha terminado, ni se conocen, por consiguiente, sus resultados.

La *Política* hace caso omiso de las exigencias del Sr. Castelar, y vuelve á traer á colación las del presidente de la Cámara.

«Se han dejado las cuestiones políticas, dice el colega, para un nuevo Consejo que habrá de celebrarse esta noche, y al cual someterá el Sr. Castelar el resultado de su conferencia con el presidente de la Cámara.

Esta conferencia se ha celebrado, en efecto, y según nuestras noticias, no se ha adelantado un paso, pues el Sr. Salmerón se ha mantenido en sus trece, pidiendo como condición indispensable para la buena inteligencia una modificación ministerial, en la que saldrían del Gobierno los Sres. Maisonnave y Sánchez Bregua. El presidente del Poder ejecutivo no parece haber mostrado tanta entereza como estos días, quedando en participar á sus compañeros las exigencias del Sr. Salmerón. Todo depende, pues, quizá de la manera como reciban los ministros el anuncio de esas exigencias.»

La *Epoca* hace sobre la susodicha conferencia estos comentarios:

«A las seis de la tarde duraba la conversación de los Sres. Salmerón y Castelar, y aunque los chuscos recordaban la escena de los dos preceptores y suponían que el Sr. Salmerón habría exclamado: «¡lógica, señor mío, lógica! ¡nosotros, que somos poco aficionados á convertir las cosas serias en motivo de chacota, nos inclinamos á creer que el Sr. Salmerón no se sentirá inclinado á recoger un poder que no podría conservar transitoriamente sin el auxilio de la izquierda.»

El Sr. Castelar, estando decidido enérgicamente á acenar más su política conservadora, aún podría contar con poderosos elementos de resistencia; pero comprendemos que no ha de serle agradable la ruptura con sus correligionarios, pudiéndose deducir de esta actitud que se echará al remiendo, aunque sea de mal paño, á los agujeros de la situación. Testigos de estas luchas bizantinas, nuestro único desinteresado ruego es, que se haga una política definida, y que vayamos al vado ó á la puente.»

Pero las conferencias no han concluido. Falta la última, que no sabemos si será la más negra, ó si concluirá con un abrazo y un almuerzo, por más que un colega anuncia que á ella ha de llevar el Sr. Castelar el *ultimatum*, ó sea el resultado del acuerdo que se haya tomado en el Consejo de anoche.

Grande es la sensación que ha producido en Madrid la noticia del desembarco en Santoña del ejército del Norte. En los círculos políticos, y más especialmente en los militares, se discute con gran calor sobre la nueva evolución del general Moriones.

Sin datos suficientes para apreciar, ni aún para definir el movimiento del ejército, ignorando la causa ó el pensamiento á que haya podido obedecer, nos imponemos voluntariamente la más absoluta reserva, limitándonos por hoy á reproducir lo que sobre el particular hallamos en algunos de nuestros colegas.

Dice *El Diario Español*:

«Nuestro patriotismo nos obliga á ser muy parcos en referir á nuestros lectores cuanto se dice respecto al desembarco del general Moriones en Santoña. No es fácil tampoco hacernos eco de los comentarios que en los círculos políticos se refieren acerca de este suceso, esperando ya por algunos que conocen las dificultades que rodeaban al general Moriones desde su llegada á Tolosa, Son tantos y de tal importancia, que mejor es guardar silencio sobre ellos.

Unos creen que el general en jefe del Norte trata de hacer un movimiento sobre Bilbao. Otros que piensa bajar á Reinos, otros que se dirigirá por el ferrocarril á ocupar las posiciones que tenía antes de emprender su marcha á Tolosa, y otros, por último, lo explican como base de un pensamiento político que para nada se relaciona con el carlismo.

Sea de ello lo que fuere, la verdad es que el asunto no carece de gravedad y así lo ha comprendido el Gobierno, según de público manifestan sus amigos.»

La *Política* se expresa en estos términos:

«Penosa impresión ha causado en los círculos políticos la noticia de haber desembarcado en Santoña el ejército del Norte. Desvanecida la generalidad de la idea de que esta marcha pudiera obedecer al temor de complicaciones políticas, á las cuales quisiera hacer frente el Gobierno, se tiene por indudable que se ha llevado á cabo por la imposibilidad de salir de otra manera de la situación que se había creado el general Moriones. Parece que se estaban reconcentrando en derredor suyo 24.000 hombres, y que, no pudiendo continuar su marcha por tierra sin exponerse á grandes pérdidas, el general no ha podido pasar por otro punto que el por el verdaderamente triste de tener que embarcar sus tropas.

Cuál haya de ser la influencia de este hecho en las provincias teatro de la insurrección, fácilmente se adivina. Los carlistas se jactarán de haber echado de las provincias al ejército, y semejante idea levantará no poco el espíritu de los seculares de D. Carlos en aquel país. El ascenso adquirido en Tolosa á costa de tanta sangre se habrá perdido.

¿Qué es lo que ahora va á hacer el general Moriones? La opinión general es que se dirigirá por Ra-

males á Logroño, y si los carlistas no defienden aquel punto, puede hacerlo muy bien. Hay quien cree que tal vez intente ir á Bilbao, dirigiéndose por Valmaseda ó por el valle de Carranza; pero si se atiende á lo accidentado del terreno, y sobre todo, á que para haberlo hecho pudiera haber desembarcado en Portugalete, no es probable que lo intente.

Nuestra opinión es que, haga lo que quiera, el general Moriones es un general pasado por agua.»

La *Epoca* se muestra más reservada que los periódicos citados, y sólo apunta estas ligeras observaciones:

«En los círculos políticos se discute acaloradamente el movimiento marítimo del general Moriones: el Gobierno no se muestra sorprendido, pues de antemano lo conocía, y para este efecto se había hecho el embargo de vapores en Santander. Lamentamos el efecto moral que producirá en el extranjero esta expedición; sostienen otros, que ha debido economizarse la sangre del soldado, y finalmente, los más optimistas aseguran que desde Santoña se emprenderán otras importantes operaciones.

Desearíamos que se eviten todo lo posible las aventuras que puedan costar caras.»

Hé aquí la explicación de la actitud del señor Salmerón, hostil al Gabinete, según ha oído *La Epoca* de persona que debe estar en autos:

«El Sr. Sorni demostraba esta tarde en el salón de conferencias que en la resistencia del Sr. Salmerón hay un factor político más que verdadera oposición á los nombramientos de obispos, toda vez que siendo ministro de Ultramar el Sr. Sorni, presidente el Sr. Pi y Suñer, ministro de la Gobernación el Sr. Pi y de Gracia y Justicia el Sr. Salmerón, propuso el primer nombramiento de un obispo para Filipinas sin que nadie se opusiera. Los más astutos sospechan que el Sr. Salmerón desearía tener una influencia preponderante en unas elecciones generales para posibles Asambleas de krausistas y panteístas.»

De la Habana se recibió anteaer el telegrama siguiente:

«El tribunal del apostadero declaró por unanimidad buena presa la del *Virginis*. En el correo próximo va el expediente. —La *Riqueza*»

Hoy termina el precioso trabajo de nuestro amigo el Sr. Díaz Galle, que hemos publicado en el folletín; mañana empezaremos una novela debida á la elegante pluma de uno de los escritores franceses de más fama y que no dudamos ha de agradar á nuestros suscritores.

Dos días hace que nos falta el correo extranjero; tampoco el telegrama nos comunicó ayer ninguna noticia importante respecto á la política europea.

Todo hace presumir que Cartagena no se habrá rendido para la fecha en que ha de reanudar sus sesiones la Asamblea, sin embargo de la actividad que se nota en las operaciones del cerco y ataque á la plaza.

Las noticias que á *El Diario Español* comunican, son detalladas y curiosas.

Hélas aquí: «Nueva y media de la noche. Sin estar anunciado y con aviso únicamente de mercancías de guerra, llegó esta madrugada un tren con cañones y plataformas, útiles y proyectiles, pero dejando en Hellín cinco grandes cañones reformados que dicen hay que repartir mejor en los vagones á causa de su enorme peso.

Según recibíendose romances de ramaje, destinados á la construcción de parapetos en las baterías, las cuales adelantan, y han llegado asimismo los medios de trasporte, pedidos al señor gobernador civil, quien los ha remitido inmediatamente.

El fuego ha continuado vivo y cetero por parte de nuestras baterías, haciendo la núm. 8 tantos y tan buenos disparos como ayer sobre Alalaya, donde ha mediado 18 proyectiles; la plaza y los demás fuertes no han contestado hoy.

Según numerosos grupos de mujeres y niños presentándose en Los Dolores y La Unión, por los cuales se ha sabido la escasez de fuerzas con que ya cuentan los insurrectos, y el estado de anarquía y desaliento en que están, sin poder guarnecer algunos de sus reducidos.

Dos incendios se han causado en la ciudad; el uno ha sido en una de las casas de la plaza de la Merced, y el otro en la final de la calle del Duque; ambos continuando así como el de la Ciudad.

Hoy ya tenemos comunicación telegráfica, pues ayer la destruyeron en Los Ramos, según dicen.

A la hora en que escribimos estas líneas, se reciben anuncios de dos trenes de material y efectos de guerra que llegarán á la madrugada del 24, pues procedentes de Córdoba y Madrid salían de Chinchilla á las ocho de la noche.

Se va á construir una batería de morteros en sitio muy á propósito, y que ha de producir grandes resultados; además se esperan cinco piezas de un nuevo modelo que hacen punto en blanco á los 7.000 metros, de 180 libras. La batería que con dichas piezas debe montarse, ha de producir, como Vd. comprenderá, un terrible efecto.

Contreras ha estado en peligro dos ó tres veces, y el día que prendieron á Parnas corrió un grave riesgo, poniéndose delante de los grupos que querían matarlo.

Con los movimientos efectuados el 23, ha quedado completamente cerrado el cerco de la plaza hasta

«¡Díabolo! exclamé yo dando un salto en la butaca; ¡puede ser que creyendo decir un chiste hayas dicho la verdad!»

Pero por más que busqué en los demás periódicos no encontré noticias; todo eran comentarios del mismo hecho: el inexplicable aturdimiento del ministro de Fomento. Una idea que al principio deseché como una tontería, acabó por apoderarse de mí por completo. La causa de la crisis, me dije, no es otra que el manuscrito de la muerte; y riéndome de mí descubrimiento, aunque algún tanto alarmado por las iras futuras del ex-ministro, si acertaba en mis cálculos, salí del Ateneo.

A la tarde siguiente, con ánimo de averiguar algo que confirmase ó destruyese mis sospechas, me encaminé al cementerio de la Patriarcal. El sepulturero no lo extrañó, atendido lo frecuente de mis visitas, y yo no quise preguntarle nada, aunque ardía en deseos de saber si era verdad lo que la vispera había leído en el diario de oposición. El sepulturero, que si yo rabiaba por saberlo, él rabiaba por contarlo, no se atrevía; después me dijo la causa.

—Tenía Vd. razón el otro día, dijo por fin entre dientes.

—¿En qué? pregunté con indiferencia.

—En que no *sacramos*, así dijo, al 21. ¿Qué diablos! ¿Quién había de pensar que vendrían ya á renovarlo?

—¿A renovarlo?

—Sí, señor, ayer mismo. Vino un señor alto, delgado... debe ser algún personaje, porque traía un coche magnífico; pero lo que más me extrañó es, que ni sabía el nombre de la difunta ni el número del nicho; sólo sabía el apellido.

—¿Y Vd. recordó entonces?

—No, señor, tuve que acudir al registro del cementerio, y cuando vi que era el 21 me quedé helado.

—¿Cabeallero, le dije, venia Vd. á...

—A enterarme del sitio que ocupa ese cadáver con objeto de traer algún recuerdo.

—Pero es al caso que...

—¿Qué?

—Que... yo no sabía cómo decirlo—que no se ha pagado la renovación, y... como estaba cumplido...

—Pues bien, yo la pago; ¿cuánto importa?

—Yo no sabía qué contestar, añadió el sepulturero; pero cuando al fin le dije que aquel nicho estaba ya ocupado por otro, se puso furioso. Se empeñó en que recogieramos los huesos de la fosa común, y tuve que enseñársela para que se convenciera de que era imposible. Entonces nos amenazó con que este suceso nos saldría caro. «No sabe Vd. quién soy, me dijo; ya verán Vds.»

Y dirigiéndose al coche sin despedirse de mí ni del conserje, que también acudí á recibirle, subió y dijo al lacayo:

—¿Al Congreso?

—¿Qué hora sería?

—Las tres y media.

—Buena la ha hecho Vd. con desenterrar al 21, dije entonces; ya no enterraré Vd. más, porque me parece que el destino voló.

—¿Pues qué, es señor?

—Ese señor es el ministro de Fomento.

El sepulturero abrió desmesuradamente la boca. —Por eso no quería confesárselo á Vd., me dijo, porque como Vd. se opuso á que la *sacramos*, ahora veo que tenía Vd. razón. ¿Y qué diablos! añadió, ahora que no han pagado? Yo qué sé.

Convenido entonces de que á Salcedo le había hecho profunda impresión el poético amor de la muerte, sólo pensé en librarme de sus iras; porque no siendo ya ministro tendría tiempo de pensar en lo que de hijo no hubiera pensado en medio del torbellino de la política. Malicia mi necesidad en llevarle el manuscrito y sobre todo en habérselo dado sin prevención alguna. El sepulturero, que no podía comprender las causas de mi preocupación por aquel suceso, concluyó por tranquilizarse á sí propio con esta filosófica reflexión:

—Y, en fin, si ese señor hace que me quiten el destino, aquí ó en otra parte nunca han de faltarle muertos que enterrar.

—Tiene V. razón, le dije despidiéndome, y resuelto á no volver jamás vivo á ningún cementerio.

Epítolo.

Ocho días después, y cuando según mi costumbre me entretenía en emborrutnar unas cuartillas de papel, me anunció la criada que había en la sala un caballero.

—¿De dicho su nombre?

—El Sr. Salcedo.

La pluma se me cayó de la mano, y debí ponerme blanco como el papel que tenía delante. Si la criada no hubiese sido gallega, al apercebirse de mi turbación hubiera pensado que era algún juez que venía á prenderme, ó por lo menos algún terrible acreedor, el caballero que acababa de anunciar.

Salí con miedo del despacho, pero la vista de Salcedo me tranquilizó. Se dirigí á mí riendo, y tendiéndome la mano; yo no sabía qué decir.

—Sólo al demonio se le ocurre lo que á V. le dijo, por fin.

—Yo ruego á V., amigo Salcedo, que me perdone el mal rato que le he dado con esta... tontería; mi ánimo era enterar á V. antes...

—¿Bah! ¡ya pasó! Pero si viera V. qué impresión me hizo! Siempre halaga el ser amado, aunque uno lleve la cabeza cubierta de cenizas, aunque sea ministro, aunque sea el amor de una muerte!

—Pero Vd. leyó al fin...

—¡Todo! Bre un día en que debía ir tarde á las Cortes, y después de almorzar encendí un cigarro para hacer tiempo y tropecé en el bálculo con el en diablado manuscrito de Vd., y lo lei bien ajeno de encontrar lo que encontré... En fin, ha hecho usted caer el ministerio.

—¿Cómo! ¿El ministerio?

—Sí, señor, Vd. ó la muerte, me es igual. Ya sabe usted, añadió, que aunque no hago versos tengo corazón. Al leer aquellas páginas, al considerarme objeto de aquel amor tan ignorado y tan puro, me trastorné completamente. En lugar de ir al Congreso, me encaminé á la Patriarcal tan conmovido como si asis-

tierra á una cita de amor. Allí me encontré...

—Sí, ya sé, yo fui quien saqué esos papeles de ataud...

el mar. El ala derecha ha hecho un nuevo movimiento, habiéndose ocupado Tente-Gorras, Canteras Nuevas y Canteras Viejas, y situado en un puesto de observación en lo alto de la meseta de Roldán, y una columna de reserva que debe apoyar el nuevo movimiento, compuesta de un escuadrón de Farnes, 50 guardias civiles y una sección de artillería de campaña.

Con este movimiento se ha hecho completamente imposible toda salida sin que los que la intentaran fuesen cogidos de flanco y cortados por nuestras tropas.

También está próximo a su terminación el ramal de trinchera que se está construyendo entre la primera y la segunda paralela, donde se levantan nuevas baterías; dentro de dos o tres días romperán el fuego contra la plaza algunas piezas más, cuya distancia de aquella será de unos 2.000 metros. Como usted podrá juzgar, es lo mismo que estar ya bajo las murallas de Cartagena.

Los sitiados resistirán hasta el 2 de Enero, y si en esta época no se realiza el cambio político que esperan, escaparán en las fragatas. En estas no quedan ya más que los presidiarios, y ni aún de carbón han podido repostar, viéndose obligados a figurar el humo de las chimeneas con pajá.

Se han presentado los varios individuos que han podido abandonar la plaza con grandes trabajos por que ejercen una gran vigilancia para que nadie salga. Estos aseguran que anteayer se produjo un nuevo incendio en la calle Mayor, y ayer estuvo a punto de realizarse una catástrofe: una granada cayó en el polvorín del arsenal donde hay 10.000 quintales de pólvora, pero el proyectil se enterró en esta, y no estalló. No quiero decir lo que hubiera sido de Cartagena si la granada hubiera prendido fuego a aquel inmenso depósito de pólvora.

Entre los detenidos hoy en las líneas lo ha sido uno que era oficial del castillo de Moros, pájaro de cuenta y cantonal *enragé*. Dentro de Cartagena, el servicio ha quedado reducido a los soldados de Iberia y a la compañía de Tomasas. Los voluntarios se niegan resueltamente a ser vir en las murallas.

En Alcala da la guarnición la compañía de Eduardo y 80 soldados de Iberia: los proyectiles andan escasos: ayer pidió Alcala 400 balas proyectiles y Saez se negó a darlos, contestando que los guardaba para volar la fortaleza. Este célebre cartero se ha proclamado independiente de todo el mundo. Parece haberse retirado con el resto de la junta; así es que mientras él habita solo por el lado del arsenal, los restantes continúan en la bóveda de la Puerta de Madrid.

A continuación publicamos la exposición que los mozos de la reserva de Cieza han dirigido al presidente del Poder ejecutivo, con motivo del acto de revisión de expedientes o nuevo juicio de extensiones, dispuesto por decreto de 6 del corriente. Los interesados tienen razón que los sobre, pero no los valdrá, que en algo ha de conocerse que hay república y las ventajas de haberse abolido las quintas: los pueblos han aprendido por una triste y costosa experiencia a distinguir tiempos de tiempos. Dice así la exposición:

«Excelentísimo señor presidente del Poder ejecutivo.

Excelmo. Señor: Los que suscriben, mozos inscritos en la villa de Cieza, provincia de Murcia, para la reserva del ejército en el corriente año, y que previas las formalidades legales fueron declarados inútiles para el servicio por quien pudo y debió hacerlo, a V. E. acuden con la solicitud de que se deje sin efecto el decreto del Gobierno de la república, fecha 6 de los corrientes, que se refiere a los expedientes y a cuantos en su caso se hallan, con los demás que se han dictado como complemento de aquel.

Embarazosa, Excelmo. Sr., difícil por demás es nuestra situación al dirigimos a V. E. Cierta, incontestable es, ejercitamos nuestro derecho. Cierta, que la razón, la ley, el buen sentido, la conciencia pública nos abona y fortalece; pero, señor, elevamos nuestras voces al primer magistrado de la nación; al hombre eminente de la república española; al adalid de la justicia, al guardián del derecho, y al hablador, lo hacemos en son de queja, protestando con todas las veras de nuestra alma contra el atentado de la ley de 6 de los corrientes, y esto, excelentísimo señor, siempre es delicado, siempre embarazoso y difícil.

Sea como quiera, haremos un esfuerzo y la verdad será consignada con el respeto que V. E. nos merece. Sea como quiera, comenzaremos sacrificando al silencio consideraciones que escribiremos debidamente, y que omitimos porque no se juzgan irreverentes nuestros conceptos y palabras. Sea como quiera, señor excelentísimo, unidos con la persuasión de que nuestro interés está unido al de V. E., porque si la injusticia del decreto a nosotros nos daña, esta misma injusticia a V. E. no le favorece, entraremos de lleno en los fundamentos y razones de la protesta que otra y mil veces repetimos.

Una ley, excelentísimo señor: una ley como todas respetable, normaba las operaciones que debían ejecutarse los mozos para el alistamiento de los mozos sujetos a la reserva, y ella, y otras muchas, se hallaban los trámites todos que observarse debían hasta la declaración inclusive de inutilidad o inutilidad individual para el servicio militar, enseñando los recursos posibles contra los fallos pronunciados hasta que se hacían ejecutorios.

Conforme a tan terminantes prescripciones, los Ayuntamientos y comisiones permanentes de las Diputaciones provinciales, obran, gestionan, practican cuanto les incumba, y resuelven, fallan, por su arreglo a la ley, a las convenciones, a las verdades demostradas, lo que creen según derecho, según la justicia y equidad. Fallo, y sus acuerdos adquieren el carácter de ejecutorios, y como tales, de irrevocables. Fallo, y sus determinaciones causan estado, conceden derechos que nadie en ningún tiempo ha pretendido, ni hubiera nadie podido amenguar. Fallo, y ejecutorios los fallos, aún en el caso de ser injustos, decían los romanos y con ellos después todas las naciones, y con todas las naciones la conciencia universal; porque la conciencia es el sagrado depósito de la verdad jurídica; no toquemos a la única garantía sobre todas las garantías, que el individuo, que la sociedad venera y defiende; no practiquemos tan arbitrario hecho, porque ello sería el germen del desasosiego, del malestar, de la intranquilidad, de la ruina y perversidad de los pueblos.

Pues bien, Excelmo. Sr.: La ley, las leyes, en Cortes hechas; las leyes que garantizan nuestros derechos; las leyes, según las cuales fuimos juzgados; las leyes a que todos sometidos nos vemos, a que debemos reverencia y acatamiento, han sido, excelentísimo señor, han sido derogadas en su parte más integrante de una pluma; han sido declaradas infructíferas del bien, en un momento, y ello se ha practicado, no por otra ley en Cortes hecha, no por una ley que tal nombre merezca y que tenga fuerza bastante para derogar la ley anterior, si por un decreto del Poder ejecutivo.

Ah, Excelmo. Sr.: A V. E. elegimos por nuestro patrón; al notable puritanismo de V. E. nos acogemos. Nosotros recordamos con emoción, nosotros sabemos con tanta fuerza desde que vino V. E. a la vida pública. Nosotros, estamos seguros de ello, si V. E. en otros tiempos no muy lejanos, hubiera sido revocado, destruida una ley por un real decreto, cuanto y con cuánta elocuencia no habría V. E. anatematizado tal tropelia, tal infracción constitucional, tal y tan público escándalo! Por ello esperamos, por ello aseguramos, y hasta cierto punto nos tranquiliza esta idea, que V. E. volverá por los fueros de la ley, que ningún decreto puede ni ha podido revocar; pues como decía el Rey Sabio: «Túndase cosa es de la mandar e de la facer».

Y todavía, Excelmo. Sr., todavía es dado practicar menos, cuando con la derogación de la ley se atacan en primer y último término, se anulan o tratan de anular los derechos adquiridos a su sombra y bajo su amparo; cuando además de la derogación, se vulneran obligaciones sagradas, se vuelve contra lo sancionado, y se revoca lo ejecutorio; cosa que no un decreto, no una orden ni reglamento del Poder, ejercer puede; si que también está vedado a nuevas leyes que formen los poderes públicos constituidos; cosa que no es lícito, según los principios de la ciencia, según las disposiciones legales, según la conveniencia pública, hacer en modo alguno.

Con la garantía que las leyes nos daban; con sujeción a ellas, fuimos ante la comisión permanente de la Diputación provincial, y allí, de una manera solemne, se declaró nuestra inutilidad para el servicio. Desde aquel momento la cosa quedó juzgada. Desde aquel instante nuestra inutilidad es respetable, inatacable, verdadera. Desde aquel instante creemos, y con razón, que a nadie le es lícito volver a tratar de ella, porque cualquier cosa en contra constituiría un atentado contra la cosa juzgada, arca de salvación, garantía de todos los derechos, y el mayor y más fuerte antemural de la arbitrariedad y despotismo.

Baste con esto, Excelmo. Sr.; baste con esto para demostrar que el decreto de 6 de los corrientes debe ser revocado; y si no se hace, si a ello no se accede, ¿quién podrá creer que será estable lo que se acuerde y resuelva según él? ¿Quién tendrá confianza en que lo que determine la comisión o junta por el decreto creado, y a que parece se da fuerza de estabilidad, no será declarado nulo por otro decreto, si así enjuicia, place o parece al Poder ejecutivo? Y entonces, ¿qué confusión, qué perturbación, qué anarquía, que dudas tan atroces no se van a introducir en la sociedad? ¿Cuántos males para el porvenir son de prever!

Así, y dejando de ocuparnos de los fundamentos por el Gobierno aducidos para disponer conforme al decreto que este recurso promueve, porque ellos son a todas luces insuficientes e injustos, como demostró está en diferentes exposiciones a V. E. dirigidas, a las que nos adherimos desde este momento: doñados, por último, de que se arroje, sin juicio previo que lo autorice, al rostro de las comisiones permanentes de las Diputaciones provinciales y de las facultativas que han intervenido en los actos de extensiones, el feo borron con que se les ha manchado; dejando a aquellas y a estos el derecho de defender su honra, rebojando en demasía: A V. E. suplicamos cuanto se expresa al principio de este escrito. — Cieza 22 Diciembre 1873. — Excelmo. Sr. — (Siguen las firmas).

La Junta directiva de la Asociación de propietarios ha acordado en sesión extraordinaria de 24 del corriente poner en conocimiento de los señores asociados que, no habiendo recibido resolución alguna acerca de la exposición elevada al Excelmo. Sr. Ministro de Hacienda, relativa a que se extinga a los propietarios de la obligación de presentar las relaciones de huecos de las fincas, se insista de nuevo para obtenerla dada la perentoriedad del asunto, y que mientras tanto se pericite al señor administrador económico el estado en que se halla, a fin de que no se siga perjuicio alguno a los que no hayan podido presentársela. — El secretario, B. de la Rivaherrera.

Nuestro colega Las Provincias, de Valencia, publica los siguientes promeriores del ataque a Sagunto por las fuerzas carlistas mandadas por Palacios, Cuchal, Merino y otros:

«Triste es lo ocurrido en Sagunto, dice el colega, atacado por las facciones que en Segorbe había reunidas; pero como los defensores de aquella plaza están encerrados en el castillo y los carlistas apoderados de la población, no se reciben noticias bastantes para precisar lo ocurrido. De boca de las poquitas personas que han venido a Valencia hemos oído lo siguiente:

Construidas las defensas del circuito de la villa, excluyendo el arrabal, los voluntarios daban la guardia en las puertas y vigilaban la población. Todos los días llegaban, entre cinco y seis de la madrugada, los coches de la línea de Segorbe, y esta llegada se consideraba de buen augurio, pues los carlistas los detenían en sus corrieras, de modo que la presencia de los carruajes anunciaba que las cercanías estaban libres de facciosos.

El domingo 21 a la hora acostumbrada llegaron los coches, y sin recelar en ellos la guardia del portal, los abrió las puertas, siendo sorprendida por los carlistas, que, habiendo hecho apagar a los viajeros, llenaban los carruajes. Otros carlistas, que sin duda eran de la población, o habían entrado disfrazados el día anterior, hostilizaron al mismo tiempo la guardia del Principal, y abiertas las puertas al enemigo, la facción dominó en pocos momentos a Sagunto, antes de que de ello se dieran cuenta a los voluntarios.

Otra versión menos general dice que los carlistas asaltaron las tapias de un huerto llamado del Clero. De una u otra manera, el vecindario despertó a los tiros que se oían por las calles, y cuando los voluntarios cogiendo las armas quisieron reunirse, algunos de ellos fueron muertos. Parece que unos treinta consigieron llegar a la casa de la villa establecida en San Francisco, pero incendiado este viejo convento, fueron hechos prisioneros. Este incendio se nos dice que es el que hizo creer que se había hecho arder algunas casas de particulares, lo cual parece no es cierto. También se decía que algunos voluntarios se defendían en la iglesia.

No se sabe las desgracias ocurridas. Se habla de nueve y de doce voluntarios muertos; pero no cabe duda que hay víctimas. También parece indudable que los carlistas habían cogido en rehén a varios individuos del ayuntamiento y primeros propietarios, llevándose a Gilet.

El castillo no sólo se defendía, sino que hostilizaba a los carlistas, amparados en la población, y se hablaba de algunas bajas que les había ocasionado el fuego de cañón, que ayer mañana aún continuaba.

Las últimas noticias recibidas de Sagunto por medio de las pocas personas que llegan de las inmediaciones de aquella villa, nos dicen que a las tres de la tarde de ayer (22) seguían en ella los carlistas en número de 1.500 hombres; pero, incendiado este viejo convento, fueron hechos prisioneros. Este incendio se nos dice que es el que hizo creer que se había hecho arder algunas casas de particulares, lo cual parece no es cierto. También se decía que algunos voluntarios se defendían en la iglesia.

Se dice que estaban recaudando 13.000 duros pedidos al vecindario.

La facción se insiste en que penetró por el huerto llamado del Clero, auxiliado por sus correligionarios de dentro de Sagunto, y que abierto un boquete lanzase el *negrete* por las calles, matando a los voluntarios que a la voz de alarma se arrojaban a la calle para defender su patria. No se pueden fijar las pérdidas, pero se hablaban de nueve muertos. La facción ha quemado las tapias, y nos dicen se había publicado un bando llamando al vecindario a demoler las murallas con que se había cercado la villa.

Ayer tarde se promovió en la administración del Loterías de la calle de Sevilla un verdadero escándalo: según nos dijeron, la causa del alboroto no fue otra que haberse presentado a cobrar algunos premios pequeños de 250 pesetas varios interesados, a quienes se le contestó que no había de qué.

Esto produjo, como es natural, gran disgusto en los agraciados, que prorumpieron en denuestos contra el Sr. Pedregal, a quien acusaban de haber dispuesto del dinero que debía estar destinado para el pago de los billetes de la lotería.

La verdad es que tratándose de premios tan cortos, el Necker español debiera haber procurado que se cobrasen puntualmente, pues no es el mejor medio para aumentar los rendimientos de la renta, defraudar de sus fundadas esperanzas a los que han tenido la suerte de tener números premiados.

Ha desembarcado en Cádiz, procedente de Liverpool, una ametralladora que debe llegar mañana a Madrid.

La Dirección general de Instrucción pública ha acordado destinar la colección de libros núm. 520, que ha de servir de base a una biblioteca popular a la escuela de instrucción primaria que dirige en Llescas (Toledo) D. Juan García-Lozano.

Por el gobernador de Zaragoza han sido suspendidos, como medida de orden público, los Ayuntamientos de Moros, Buberia, Magallán, Fuenlejalón e Inogés, y el alcalde, teniente alcalde, un regidor y secretario de Daroca y cuatro concejales del de Sastago.

Según ha sido referir un colega, se han presentado a cobrar el premio mayor de la rifa del Pardo dos billetes con el mismo número. La administración del Asilo había pagado ya el falso cuando se presentó el verdadero.

La Dirección general del Tesoro público ha acordado que los papeles que se expresan a continuación, para hoy 27, de diez de la mañana a dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, según los semestres de 1872, números 401 al 0 no sorteo, carpetas números 2041 a 50, 3031 a 40, 5081 a 90, 401 a 500, 1921 a 30, 441 a 50, 2091 a 100, 2341 a 50, 981 a 90, y 781 a 90 de señalamiento.

Anteayer no llovió en ninguna provincia.

El Jurado, compuesto del gobernador civil, el militar, el juez decano, el vicepresidente de la comisión provincial y un delegado de medicina, nombrado para el reconocimiento de los mozos declarados inútiles en el último reemplazo, ha acordado que hoy a las dos de la tarde de principio aquel acto en la Diputación provincial.

Parece que se ha determinado también por dicho Jurado que los mozos pendientes de reconocimiento físico por diferentes conceptos, sean reconocidos por un tribunal ordinario compuesto de un médico militar y otro civil, el 30 del actual, a las diez de la mañana.

Por la Dirección general de Instrucción pública se han concedido colecciones de libros con destino a las bibliotecas populares de los pueblos de Valencia de las Torres, Campanario y Cabeza del Buey de la provincia de Badajoz.

Mañana probablemente publicará la Gaceta la instrucción para llevar a efecto el impuesto sobre el producto líquido de la riqueza minera.

Han renunciado los cargos de concejales los señores D. Dionisio Paredes y D. Miguel Valdivieso.

En vista de las circunstancias por que atraviesa la provincia de Navarra, con motivo de la insurrección carlista, el ministro de Hacienda ha dispuesto que mientras aquella no se pacifique, se supriman las administraciones subalternas de rentas establecidas de Estella, Elizondo, Aiz, Viana, Puente la Reina y Sangüesa.

La instrucción para realizar el impuesto del 5 por 100 sobre el importe de los presupuestos municipales, está ya terminada y probablemente la publicará la Gaceta de mañana.

SECCION OFICIAL

(Gaceta del jueves.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada del día de hoy:

Valencia.—El general en jefe de las fuerzas al frente de Cartagena manifiesta a las nueve de la noche de ayer, que adelantando notablemente los trabajos de trinchera y los de la batería de la izquierda.

Según parte del comandante militar de Albacete, con referencia a un asistente que vino en el tren de Valencia, fue este sorprendido por los carlistas y obligado a retroceder para conducir más de 20 heridos enemigos hechos por la columna del brigadier Weyler en la acción ocurrida en Bocairente, de la cual no se han recibido aún detalles, y continúan siendo muy confusos los que se reciben sobre este hecho de armas.

Castilla la Vieja.—El capitán general, con referencia al gobernador militar de Oviedo, manifiesta que el cañón de Rosas atravesó en la tarde del 23 la carretera de Castilla, cortando el telégrafo y dirigiéndose a Quirós: lleva unos 200 hombres y van a su alcance dos columnas. Valdes con unos 100 hombres pernoctó el 23 en el Condado, se dirige hacia Rivedella; le sigue una columna y ha salido otra de Oviedo para cortar la retirada. El cabecilla Ayones con 30 hombres de las facciones de Galicia, entró el 19 en Grandas de Salime, llevándose el libro talarario de las contribuciones.

Por decreto del ministerio de la Guerra de 25 de Diciembre, se concede al brigadier D. Manuel Salamancas y Negrete la gran cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios de guerra.

Por el ministerio de la Gobernación con fecha 24 de Diciembre, se decreta:

Artículo 1.º No se concederán licencias para separarse temporalmente del cuerpo de telegrafos por menos de un año ni por más de cinco.

Art. 2.º Los que antes de terminada la licencia no soliciten prórroga o pidan su vuelta al servicio activo serán considerados como dimisionarios y borrados del escalafón del cuerpo.

Art. 3.º Los que soliciten su vuelta al servicio después de terminada la licencia que hubiesen obtenido, serán declarados excedentes con opción a ocupar las vacantes de su clase por orden de prioridad en las listas de su excedencia, después que hayan ingresado en planta los que en virtud de cualquier reforma sean declarados excedentes.

Art. 4.º Se concederá la excedencia a los funcionarios que llamados al servicio activo prefiriesen continuar en dicha situación, siempre que en ella hubiese empleados de su categoría; pero no les responderá ocupar plaza activa hasta que la hayan obtenido todos los excedentes de su clase en aquella fecha.

Art. 5.º Serán desestimadas las solicitudes de los que encontrándose en uso de licencia pidan su vuelta al servicio activo antes de terminarla.

Art. 6.º El funcionario que hubiese disfrutado uno o más años de licencia no podrá obtener otra hasta que haya servido dos años por lo menos desde su vuelta al servicio activo.

Art. 7.º Siempre que por cualquier reforma haya de quedar excedente algún individuo del cuerpo de telegrafos, lo será precisamente el último de cada clase.

Art. 8.º Los negociados de la dirección general presentarán al jefe de sección para su despacho, y después al director general para su resolución, todos los expedientes según las prescripciones del reglamento para el régimen y servicio interior del cuerpo.

Art. 9.º Queda sin efecto el decreto de 5 de Agosto último y derogadas todas las disposiciones que se opongan al presente.

Por el ministerio de Fomento se publica el siguiente decreto: Se aprueba la transferencia que a favor de D. Adolfo Clavé ha hecho D. Juan de La Sarte de la concesión que le fue otorgada por decreto de 21 de Enero del año actual para el establecimiento de un cable telegráfico submarino que, partiendo de la costa occidental de la Península española, pase por las islas Canarias uniéndose entre sí las de Tenerife y Gran Canaria, y vaya a terminar a la isla de Cuba, en la ciudad de la Habana; entendiendo que el nuevo concesionario queda sujeto al cumplimiento de todas las obligaciones que en la concesión continuando por lo tanto en depósito la cantidad consignada actualmente como fianza para garantizar la ejecución de las obras, las cuales deberán quedar terminadas en el plazo fijado al anterior concesionario por el referido decreto de 21 de Enero último.

Por el ministerio de Fomento se decreta con fecha 27 de Diciembre:

Artículo 1.º En lugar de las dos cátedras de Complemento de álgebra y cálculo diferencial e integral, que actualmente existen en la Universidad de Madrid, se crean tres para otros tantos cursos de Análisis matemático, a cargo de igual número de profesores, que turnarán en ellos, explicándoseos alternativamente.

Art. 2.º Las enseñanzas de Geometría y Trigonometría, unidas hasta hoy a la de Complemento de álgebra, y la asignatura de geometría analítica, formarán en la Universidad de Madrid dos cursos unidos de geometría, los cuales estarán a cargo de dos profesores que los explicarán también alternativamente como los de análisis.

Art. 3.º Las dos cátedras, que se aumentan en virtud de los artículos anteriores, se proveerán en los catálogos de la sección de ciencias exactas de la facultad de Madrid que lo solicitaren, y las que resulten vacantes en la sección referida por concurso u oposición, según el turno que corresponda, con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 4.º En los presupuestos que deban formarse para el próximo año económico se incluirá la partida correspondiente para la ejecución de esta reforma.

Por otro decreto de 23 de Diciembre se nombra para el cargo honorífico y gratuito de director de la escuela general de Agricultura a D. Pablo González de la Peña, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de montes y ex-diputado a Cortes.

Con fecha 19 de Diciembre se dispone que se provean por concurso las cátedras de geografía e historia, vacantes en los institutos de Tapia y Tortosa; la de física y química en el de la Coruña, y la de historia natural en el de Lerida.

Dice La Iberia:

«A última hora se nos asegura que los diputados de la mayoría no se apresuraban para caer sobre el Sr. Salmerón en son de manifestación enérgica, han desistido de su propósito al saber que el Sr. Figueras llevaba en buen estado sus negociaciones para la reconciliación de los dos presidentes, sin perjuicio de que si las últimas fracasasen, los partidarios de la insinuante manifestación insistirían en su propósito.

Nosotros creemos que de aquí al 2 de Enero habrá, no uno, sino muchos arreglos y desistidos en la mayoría, y vendrá a parar en que los partidarios de la disolución espontánea de las Cortes, o de la suspensión a largo plazo, se quedarán en minoría, y en que con la mayoría se irá el Sr. Salmerón.

En el mismo periódico hallamos el siguiente suelto:

«Valencia que obedeciendo ciertas secretas y autorizadas órdenes de quien tan fatalmente se viene resistiendo estos días, se han pasado comunicaciones a los intenses de provincias para que den tregua a sus trabajos de conspiración, que parece tenían bastante adelantados.

Ahora comprendemos por qué las baladronadas de los ex-concejales de Madrid se han convertido en agua de borrajas.

Se ignoran aún los detalles del nuevo y reñido combate que, según telegrama de ayer a las doce del día, se libró entre los carlistas y las tropas del general Moriones.

(Gaceta de ayer.)

Extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada del día de hoy:

Madrid.—El capitán general en telegrama del día 23, recibido en este ministerio el 25, dice lo siguiente:

«Al amanecer de ayer supo el brigadier Weyler que la facción Santés con 6.000 hombres y 400 caballos se hallaba a una legua de Bocairente, y emprendió la marcha, atacándola inmediatamente. El combate ha sido muy duro y encarnizado contra fuerzas superiores bien poseídas, terminando a las doce con la victoria más completa.

El enemigo ha dejado sobre el campo 149 muertos y sobre 100 heridos, deduciéndose que sus bajas han de haber sido más numerosas por los muchos heridos que han recogido nuestras tropas, en cuya operación intervinieron hasta las cuatro de la tarde, hora en que la brigada dejó el campo para pernoctar en Bocairente.

Se han cogido también muchas armas, caballos, papeles, botiquines y considerable número de prisioneros, entre ellos varios jefes y oficiales. Han muerto en el combate el capitán coronel Almenar y un sargento de la Guardia civil. Nuestras pérdidas han sido proporcionadas a la importancia del combate, y espero más noticias para detallarlas a V. E.

Las tropas se han conducido bizarramente en esta jornada, que ha sido la más importante que hasta ahora ha habido en el distrito, distinguiéndose sobremanera el regimiento de Aragón y los corvales Morales. He habido hecho algunos prisioneros, con sus rasgos de valor se han hecho dignos de especial recomendación, y cuyos nombres manifestaré a V. E. en tiempo oportuno.

El ministro de la Guerra ha dirigido al capitán general de Valencia el siguiente telegrama:

«Espero más detalles del combate de Bocairente; pero me bastan los trasmitidos por V. E. para felicitar y dar las gracias en nombre del Gobierno de la república a la brigada Weyler por su arrojo y por los brillantes resultados que ha obtenido contra la facción Santés.

Remita V. E. sin pérdida de momento relación de servicios de todos los que han concurrido a aquel glorioso hecho de armas, y conceda desde luego el empleo inmediato hasta teniente coronel inclusive, y cruz pensionada del mérito militar a todos los que hayan resultado heridos, sin perjuicio de otorgarles mayor recompensa si por hechos heroicos debidamente justificados, se hubiesen hecho acreedores a ella.

La Palma.—El general en jefe participó que adelantó los trabajos de la batería de la izquierda y los de remates de trinchera; que la plaza había hecho un fuego lento, avivándolo a la mañana, y que en la noche de anteayer se cruzaron algunos tiros entre los insurrectos y nuestros puestos más avanzados en los extremos de la línea.

Asimismo da conocimiento en telegrama de anteayer, que el capitán general de la batería de artillería que quiso extraer la explosión de un proyectil Armstrong, no obstante haberse esto prohibido y tener mandado se recogían los que no reventen, produciendo la explosión de aquel, que se comunicó a otros cuatro más, causando en la batería número 3, 18 muertos y 10 heridos; contándose en el número de los primeros al teniente de artillería D. Agustín Vidal.

Cataluña.—El 20, después de una forzada marcha, se retiró el brigadier Salamancas en Capella de la facción Mirat, fuerte de 800 hombres, desalojados del pueblo a la bayoneta, dispersando a los caballos 10 hombres y dos caballos muertos, 15 heridos, y cogiéndoles cinco caballos, nueve bagajes con municiones, vestuario y armamento. La columna tuvo seis heridos. Así lo participa el general en jefe de Cataluña.

El ministro de la Guerra ha dirigido al general en jefe del ejército de Cataluña el siguiente despacho de ayer:

Madrid 25 de Diciembre de 1873.—El Gobierno de la república está completamente satisfecho del brillante comportamiento de las tropas de ese ejército en los diferentes combates que vienen sosteniendo contra las facciones, y desea que siempre que sea posible se remitan inmediatamente después de los combates relaciones de servicios para que puedan ser prontas y debidamente recompensados los que con abnegación y esforzado ánimo derraman su sangre por la patria y la república.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe del ejército del Norte, participa en telegrama de las seis de la tarde de ayer desde Santoña, que las fuerzas de su mando desembarcaron sin novedad en aquel punto.

Castilla la Vieja.—Según telegrama del gobernador militar de Santander, el capitán Alonso y 40 individuos de la Guardia civil, batieron la facción Gutiérrez de 200 hombres, en Ontaneda; desalojándolos del pueblo y haciéndolos un prisionero con armas y municiones.

Ministerio de Hacienda.—Orden.—Excelentísimos señores: El Gobierno de la república, deseoso de llevar a cabo en breve término las operaciones de admisión y reconocimiento de cupones correspondientes al segundo semestre de 1873, para que sus tenedores puedan utilizarlos en pago del empréstito nacional; y con el objeto de que sean satisfechos a metálico en el momento que las necesidades del Tesoro lo consientan, como lo exige el deber de la nación, ha resuelto autorizar a V. E. para que publiquen en la Gaceta los oportunos llamamientos, fijando los días necesarios y extendiendo la convocatoria a los interesados en todas las clases de deudas interiores, cuyos intereses se paguen semestralmente.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 25 de Diciembre de 1873.—Pedregal.—A los directores generales del Tesoro y de la Deuda pública.

Otra, fecha 24, aprobando las tablas de salvaciones formadas por la dirección general de Aduanas para la cobranza del impuesto transitorio de carga y policía haval establecido por los decretos de 2 y 24 de Octubre último.

Se insertan dichas tablas.

Ministerio de la Gobernación.—Orden.—Fecha 18, desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Antonio de Latorre y Ruiz contra un acuerdo de la comisión provincial de Santander sobre el remien to de un terreno de la propiedad del recurrente.

Otra, fecha 24, disponiendo se saque nuevamente a subasta la adquisición de 100.000 hojas de papel poligráfico azul de Prusia, que se estiman necesarias en las estaciones telegráficas, durante el presente año económico, bajo el tipo de 1.500 pesetas la totalidad, o sea el de 15 pesetas el millar de hojas.

Ministerio de Fomento.—Principia a insertarse una Memoria del consúl de España en Portland sobre el comercio de los Estados Unidos de América, filosófica, moral y políticamente considerado.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(Agencia Fabra.)

BERLIN 24.—El catástrofe del Emperador Guillermo sigue su curso regular.

PARIS 24.—El príncipe Alfonso ha llegado aquí para pasar las vacaciones de Navidad.

VERSAILLES 24.—En el libro amarillo figura una circular del duque de Broglie trazando a los agentes diplomáticos franceses en España la actitud que deben observar con relación a las luchas interiores de España; un despacho del duque de Broglie, fechado el 11 de Octubre, hace constar que el Gobierno de Madrid es el único que conserva el carácter de gobierno establecido ante su reconocimiento oficial y que por consiguiente esto le asegura el tratamiento de buena vecindad y de cortesía internacional.

LONDRES 24.—Carece completamente de fundamento el rumor de que Inglaterra enviará una escuadra a la Habana para apoyar su petición de que se castigue a las autoridades de Santiago.

En la Bolsa se han cotizado: El consolado inglés, a 92. El español, a 17 5/8.

NUEVA-YORK 23.—Según telegramas de la Habana, la deuda cubana ascendía actualmente a 87 millones de pesos.

Don Ignacio González ha sido elegido presidente de la república de Santo Domingo.

VERSAILLES 26.—La Asamblea nacional ha terminado la discusión del presupuesto.

El gobierno ha depositado sobre la mesa de la Asamblea el convenio celebrado con la ex-Emperatriz, acerca de la devolución de ciertos bienes.

PROVINCIAS.

Con gusto hemos sabido, dice nuestro colega Las Provincias, que los viticultores valencianos, agrupados en la Sociedad valenciana de Agricultura, han resuelto acudir de una manera honrosa a la exposición especial de vinos que

La marcha del buque será de más de 30 millas por hora. Muchas millas nos parecen, pues es casi el doble de las que andan los buques de más rápida marcha.

El domingo próximo se verificará en el salón del Conservatorio la primera sesión de la sociedad de cuartetos, ejecutando los cuartetos en *fi* (obra 18 de Beethoven) y en *sol* (obra 71 de Haydn, por los Sres. Monasterio, Pérez, Lestay y Castellano, y la sonata en *si bemol* obra 454 de Mozart, por los Sres. Guelbenzu y Monasterio.

El *Pall Mall Gazette* del 19, al mismo tiempo que hace observar que después de estos últimos días, en que tan espesas nieblas ha habido en Londres, caerán grandes nevadas, da cuenta de un apuro inventado no ha mucho tiempo en Nueva York, y designado con el nombre de «anillador de la nieve». Este aparato, movido por cuatro caballos, que puede recorrer cuatro millas por hora, disuelve instantáneamente toda la nieve que encuentra en su camino.

Debiendo cerrarse el 31 del actual la Exposición nacional, y con objeto de que esté al alcance de todas las fortunas el poder visitarla, la empresa ha resuelto que el precio de entrada hasta su clausura sea el de 2 rs.

Hoy se abrirá al público la ría de patinador del parque de Madrid al precio de 4 rs. por persona.

Analos del torero.—Se han repartido las entregas 37 y 38 de la curiosa publicación que lleva este título. Con este reparto termina la galería biográfica de los principales lidiadores, ó sea la segunda parte de la obra, y va acompañado de dos preciosas láminas, una que contiene el retrato del *Chiclanero* y otra que representa la caída del picador en la suerte de vara.

El precio de cada entrega es el de 4 rs., y se suscribe en la librería de los señores hijos de F. J. Jacometrezo, 44.

Pildoras Holloway.—La hora del peligro.—Los primeros indicios de la existencia de alguna enfermedad suelen ser síntomas ligeros que, si no se pone en ellos una atención inmediata, acaban por tomar un aspecto alarmante, debido enteramente a la negligencia del paciente, puesto que una cuantas dosis de las pildoras Holloway tomadas con arreglo a las instrucciones impresas que acompañan a cada caja de las mismas aniquilarían el mal. Cada día publican los convalidados certificados relativos a las curas prodigiosas de que ellos son los ejemplos vivos. Las pildoras Holloway ejercen su acción primaria en los órganos de la digestión, de los cuales remueven toda especie de entorpecimiento, y en segundo lugar purifican completamente la sangre; lo cual explica el tono saludable que dicha preparación da al sistema y lo eficaz que ella es para sojuzgar la hipocondría, la dispepsia y las afecciones de los nervios.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Juan Apóstol y Evangelista. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia-oratorio del Olivar, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios y reserva. En las parroquias, conventos de religiosas y otras iglesias, habrá misa mayor cantada a pastorela. Continúa en la parroquia de San Ginés por la noche la novena de Nuestra Señora de los Remedios y dirá el sermón D. José Vigier.

Visita de la corte de María: Nuestra Señora de Socorro en San Millán ó la de los Temporales en San Ildefonso.

La temperatura máxima de anteaer en Madrid fué de 9'3 y la mínima de 3'2.

ESPECTÁCULOS

OPERA ITALIANA.—A las ocho.—F. 38 de abono.—T. 2.º par.—Favorita.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 105 de abono.—T. 3.º impar.—Desde Toledo a Madrid.—Las castañeras picadas.

APOLLO.—A las cuatro y media.—F. 9.º de tarde.—T. 3.º impar.—Un inglés y un vizcaino.—Buenas noches, señor don Simón.

A las ocho y media.—F. 31 de abono.—T. 1.º par.—La comedia famosa.—Caldereros y vecindad.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Acto primero de un viaje a Biarritz.—Rifa a beneficio del público.—La gallina ciega.

A las ocho y media.—F. 99 de abono.—T. 3.º.—Adriana Angot.

A las doce y media.—Baile de máscaras a beneficio de los Asilos del Pardo.

CIRCO.—A las cuatro y media.—El valle de Andorra.

A las ocho y media.—F. 6.º de abono.—1.º serie.—T. 3.º par.—El valle de Andorra.

ESLAVA.—A las ocho y media.—El borrico bailarín.—En las estancias del toro.—Un sarao en Lavapiés.

El triunfo de las mujeres.—Bazar de novias.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE DICIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 24.	DEL 25.	ALTA.	BAJA.
Renta perpetua 3 p. 100	13-10	13-15	5		
Id. fin de mes.	13-50	00-00			
Id. fin de próximo.	00-00	00-00			
Renta perpetua exterior.	17-40	17-10			
Deuda del personal.	00-00	00-00			
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00			
Bonos del Tesoro.	51-00	50-00			
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00			
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00			
CARRETERAS Y SOCIEDADES					
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00			
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00			
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00			
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00			
Julio 1856 de id.	00-00	00-00			
Obras públicas 1858.	00-00	00-00			
Ferrocarriles de 2,000.	25-25	25-00			
Id. de 20,000.	00-00	00-00			
Banco de España.	183-00	183-00			
Credito comercial.	00-00	00-00			
La Peninsular.	00-00	00-00			
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00			
CAMBIOS.					
Londres, a 90 días fecha.	50-65	50-65			
Paris, a 8 días vista.	5-27	5-27			

OBRAS

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

Se ha publicado ya el primer tomo que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías; el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los Sres. Tejada, calle del Arzobispo, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías. El importe del tomo que se ha de recibir, es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuando pueda ocurrir y para enviar a Madrid suscritos dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Quevedo, Claudio Coello, 13, secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Continúa abierta la suscripción y a vuelta de correo se remite el tomo publicado a los señores que lo piden acompañando su valor en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro.

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

SECCION DE ANUNCIOS.

1867 L. LEGRAND 1873
PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS

JABON-ORIZA

PARIS VIENNE

Produce una espuma fina y abundante con todas las aguas. El mejor y mas suave de todos los jabones de tocador (dice el Dr. O. Réveil); indispensable para conservar al cutis su flexibilidad y dulzura.

CREMA-ORIZA ORIZA-LACTEO
para blanquear, suavizar y refrescar el cutis contra las pecas y las arrugas

AGUA TONICA QUININA LEGRAND Y POMADA CON BALSAMO DE CORTIM

Preparaciones segun las formulas del Dr. CHOMEL para el aseo de la cabeza, regenerar los cabellos impedir su caída y hacerlos crecer en muy poco tiempo. En casa de los principales peluqueros y perfumistas de Francia y España. Madrid por mayor agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Por menor, Sres. Morales, Iruera y Pascual García.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA UNICA VERDADERA Y LEGITIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el antiguo médico mayor del ejército Dr. Collis Browne, inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos: el mejor remedio contra la tos, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: disenteria, fiebre, garratillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmus; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extratos de algunas cartas.—«Lord Francis Cosvy escribe desde Mount Charles, Donegal, 11 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del doctor J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.—El señor conde Ruzsky ha participado a la Escuela de medicina de Londres haber recibido del conde de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz la Chlorodyna.» (Véase la LANCET, de Londres, 1.º de Diciembre 1864.)

Pedidos: a la Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, a 8 y 15 rs. Sres. Moreno Miquel, Escobar, S. Ocaña Ortega, Rodríguez Hernández.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDO 6 PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la

CURACION DE LAS ENFERMEDADES
ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás males consecuentes. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos cucharadas ó a 2 ó 4 pildoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero

Pharmacie
Purgatif Le Roy
Selon l'ordonnance
du Docteur Signoret

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en las farmacias más Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central, en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz, Corredora alta, 3.—Per, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciaron el 24 de cada mes. Son falsas: Las pastillas que no llevan la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos: seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Gorfuña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.
AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Pérez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Fases hermanos y compañía.—Madrid, J. Man. Moreno, Alcalá, 28.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel, no es una pasta, y en su composición entra en materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la esencia de la Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2, pesas. deo y los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marcarm i únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.
reall hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

VINAGRES DE TOCADOR.

Nunca más necesario que ahora el esmero y cuidado en el uso de las aguas, quitándolas su impureza con vinagres higiénicos de tocador. Así se evitan muchas enfermedades de la piel y tal vez desórdenes mas graves. Los mejores son los siguientes: de Botot, de los Druidas, de Demarson, de Oger, de Cosmocti; y los precios de 6, 5 y 10 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndolo a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Ilustración Española y Americana.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de La Moda Elegante Ilustrada.

100 CIENTOS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental, proveniente de las indisposiciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género de disipación, o de los efectos de las enfermedades, se restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse los que sufren como los jóvenes de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

Este medicamento posee la calidad especial de extraer el Germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

La Medicina no ha producido jamás ningún remedio tan maravilloso y útil como el que por medio de su influencia reproductiva y balsámica sana en general, las afecciones de los riñones, los cálculos y los males de vejiga; siendo inimitablemente eficaz para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los atributos de toses, congestiones, bronquitis, asma, pulmonitis, del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota, o reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando a este inestimable Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilables tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el humo vital expulsa toda partícula morboza.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Las cajas de Pildoras y bálsamo de Holloway son acompañadas de amplias instrucciones. Los remitidos se envían en su propia caja, y se acompaña un prospecto en castellano, francés, y por su propiedad, el Profesor Holloway en un establecimiento central, 633, Oxford Street, Londres.

LA ESTAFETA DE PALACIO,

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación que cada día adquiere mas renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el 3.º y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, de 2 reales cada uno, dirigiéndose a su editor R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 1.º de Enero saldrá de Cádiz, y el 6 de Barcelona, el vapor español

BUENAVENTURA.

Los billetes para el viaje oficial sólo se despachan en Madrid. Para carga y pasaje informarán: en Cádiz, D. M. A. Amasategui.—Bar. el m.º, Gelfo y compañía.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precio se ha de agradecer.